



## DEGENERACIÓN Ó EVOLUCIÓN

**C**REEN los hombres de ciencia, especialmente los antropólogos, que el hombre moderno está degenerado. Señalaban como causa principal de esta degeneración, la difusión de la energía vital, por el desgaste excesivo y continuo que el organismo experimenta por efecto de la *multiplicidad* de la vida moderna.

Al citar la palabra degeneración, lo hago sólo como sinónimo de decadencia, y de ningún modo, en su otra acepción, esto es: locura moral, por perversión de instintos.

Entre otros argumentos para probar este aserto, se cita, el que los hombres del día, puedan, no ya manejar libremente, pero aún siquiera mover las pesadas masas de hierro y acero, que con los nombres de golgas, coseletes, lanzas y espadas, eran de uso diario entre nuestros antepasados de los tiempos antiguos, pero más especialmente en la Edad Media, época en que llegó á hacerse más general el uso de tales útiles de guerra.

Admitiendo que el hombre moderno sea más débil físicamente que el antiguo, es también cierto que, no diremos el hombre, el niño de nuestra época, piensa, razona, es en una palabra superior á nuestros brutales bien que fuertes antepasados.

Ahora bien, ¿qué nos cansa más? el trabajar física, muscularmente ocho horas seguidas, ó la ardua labor intelectual de, supongamos, dos horas?

Todos sabemos por la propia experiencia, que la segunda de las dos ocupaciones citadas, invierte en su cumplimiento una mayor cantidad de fuerza nerviosa y por consiguiente *cansa* más.

Si es esto cierto ¿por qué en vez de

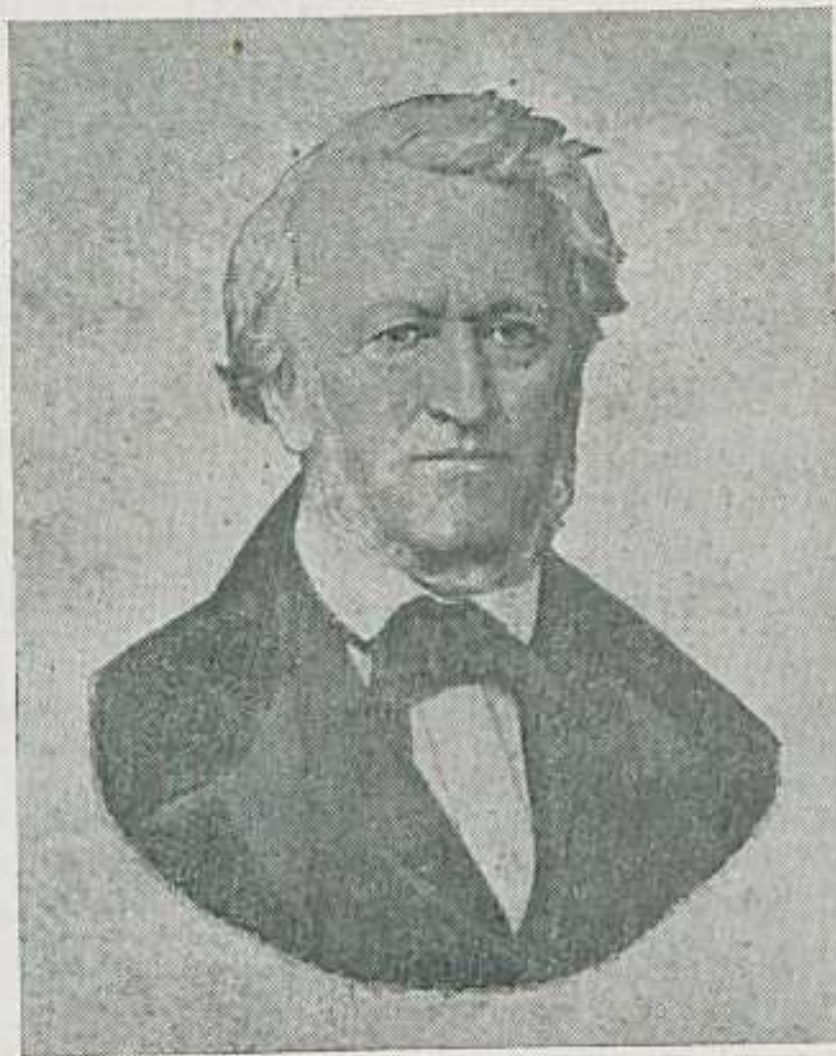
*degenerados*, no dicen los hombres de ciencia *cambiados*, ya que según vemos, en rigor sólo ha habido un cambio de esa energía vital, que no pudiendo residir ya en el organismo, se ha refugiado en el cerebro, como en su último reducto?

Nada se pierde; todo evoluciona, transformándose en su evolución en cosas, al parecer distintas, pero sustancialmente idénticas entre sí.

Aun en las mismas artes que parecían tener en sí, algo de

inmutables, notamos cierto cambio.

En música, nos hallamos con que la antigua melodía de los grandes maestros de Italia, Rossini, Bellini y Donizetti, ha sido reemplazada en los principales centros artísticos del mundo, París, Berlin, Leipzig, por la música más intelectual y por consiguiente superior, del gran innovador alemán Wagner.



WAGNER.

EL PENSAMIENTO LIBRE, A. Martí, O'Reilly 27, Libros más baratos que nadie